

El clamor de las periferias, grito y abrazo.



1924 - 2024
Apostólicas del Corazón de Jesús

El murmullo

Un nuevo comienzo

Querido amigos y amigas.

Les presentamos **“El murmullo”**, un boletín que sencillamente pretende aproximarnos y crear puentes de diálogo entre las diferentes voces de nuestro mundo.

Queremos que esos murmullos (aunque para algunos son gritos) puedan estar presentes en nuestra cotidianidad y nos permitan celebrar, cuestionar y dialogar con otros y otras lo que en este momento de la historia agarra nuestro corazón. En este mundo donde parece que para ser escuchada hay que estar en primer plano y ser protagonistas de las primeras páginas, la sabiduría de Luz Casanova y su intuición de “tener el oído atento al



murmullo de los pobres”, sigue siendo inspiración para las apostólicas y para muchos otros colectivos que se empeñan en que **el murmullo** de los empobrecidos y empobrecidas sea oído y reconocido como voces de pleno derecho, por el simple hecho de ser humanos, con una dignidad innegociable.

Este año las apostólicas nos preparamos para celebrar el centenario de la fundación de la Congregación y hemos escogido como lema **“El clamor de las periferias, grito y abrazo”**, pretendemos expresar y compartir la experiencia de vida en estos 100 años con tanta gente con la que hemos ido comprendiendo que la Buena Noticia del Evangelio no tiene fronteras de ninguna clase y que todos y todas tenemos derecho a sentarnos juntos en la “mesa santa”. En este primer número podemos encontrar los murmullos que nos llegan desde diferentes voces y rincones del mundo. Justa Cantolla ACJ, desde España, nos cuenta la historia del fuego original que hizo nacer esta congregación. Juana María ACJ y Zarela (laica apostólica) nos cuentan desde otra mirada lo que significa celebrar 100 años en México y Perú. El Consejo General nos narra en primera persona los cambios significativos en estos 100 años y los desafíos que como vida religiosa vivimos en este tiempo.

Queridos amigos y amigas durante mucho tiempo nos permitieron entrar en sus casas con la revista **“el Colibrí”**; estamos agradecidas por todo lo que se nos dio de vida en cada una de las páginas escritas con tanto cariño y por tanta gente que nos compartió su experiencia de vida en estos años, hoy nos despedimos del Colibrí y damos la bienvenida al boletín **“El murmullo”**.

¡Les deseamos una buena lectura! ■

Apostólicas del
Corazón de Jesús

luzcasanova.es

Círculo de comunicación

Rosa Cuba,
Concepción Mejía,
Cecilia Prudencio,
Teodora Arranz.

Colaboran en este número

Justa Cantolla,
Juana María Guzmán,
Zarela Carrasco,
Consejo general: (María Cruz Martínez,
María Colmenero,
Rosa Cuba y
Rober Hernández).

Síguenos en:



En el principio era el fuego



▲ Justa Cantolla ACJ.

Siempre hay alguien que es el “alma” de un grupo, una o varias personas que tienen una intuición, que descubren algo que los demás no habían visto, que apuestan por un estilo de vida, aunque no sepan muy bien por qué caminos les va a ir llevando.

En nuestra Congregación de Apostólicas del Corazón de Jesús, Luz Casanova es esa mujer en la que encontramos nuestra inspiración. Una mujer que, allá por el año 1900 empezó a descubrir que la vida era mucho más amplia que los estrechos horizontes que tenía, debido a su condición aristócrata.

Luz Casanova y las primeras compañeras abandonaron la seguridad de una vida instalada para hacer camino de solidaridad con los pobres de la preguerra y postguerra española. Iniciaron una aventura laical desde el apostolado social femenino que fue conduciéndoles a una nueva forma de Vida Religiosa con la crítica de muchos y el reconocimiento de algunos.

Se aventuró a empezar la Obra Apostólica, sin dinero y con escasos recursos humanos. Se quitaba horas de sueño y escribía día y noche tratados, ejercicios espirituales, meditaciones...; consciente que los deseos de Dios en su corazón no le pertenecían, pero que sin embargo tenían futuro. Se mantuvo Luz en el espíritu ignaciano cuando la Compañía de Jesús la cerró las puertas. Vivió en la clastinidad durante algún tiempo y viajó impotente en trenes cargados de gente hacia la frontera, con el corazón lleno de preguntas y miedos. Defendió con la vida y la palabra, en la calle y en la plaza pública, los derechos sociales de los pobres y su derecho a Dios y la Buena Noticia del Evangelio. Luz y las primeras compañeras

construyeron con pagarés sin fondos las casas de Santa Engracia y Chamartín, y volvieron a empezar desde cero su proyecto después de la guerra.

Posteriormente, aceptó la enfermedad y su ancianidad, viviéndolas apostólicamente, abandonándose en el pecho de su Amado y dejándose cuidar y acompañar por las compañeras.

Un grupo de hermanas, tras la muerte de Luz, fueron enviadas a América para acoger y anunciar al Dios de los pobres desde otras orillas.

Las Apostólicas nos abrimos a los aires de Medellín y de Puebla, surgiendo una forma nueva de ubicarnos entre los pobres. Salimos nuevamente a los barrios desde un espíritu de inserción, y empezamos a trabajar asalariadamente como obreras y trabajadoras manuales. Recuperamos el trabajar con otros colectivos y movimientos, como parte del espíritu apostólico que impregna nuestro carisma.

Empezamos a descubrir que había que replantear las obras sociales con un espíritu de justicia nuevo, trabajando en red. Intuimos que la fecundidad de una Congregación no está en el número, ni en los relevos históricos, sino en la capacidad de ser grano de trigo enterrado, y en el futuro misterioso de la Encarnación de Dios en los pobres.

Quisimos arriesgarnos a vivir una hospitalidad místico-política en nuestras comunidades, y comprometernos en una sociedad sin fronteras.

Hoy deseamos seguir obedientes a la novedad desconcertante de Dios, que nos pide “salir” en cada momento de la vida, pero que no nos abandona jamás.

Y ahí estamos en el Camino... ■



Juana María Guzmán Piña

Volver al amor primero

Como Apostólicas seguimos siendo llamadas a promover justicia, siendo justas entre nosotras, promoviendo la paz, “dichosa la mujer que trabaja por la paz y da paz”. Colaborar en la defensa de la integridad de la creación de manera que atraviese toda nuestra vida, proyectos y misión.

Celebrar 100 años de Congregación para mí es, “Remover las cenizas hasta quemarse” es “volver a comenzar” como decía Luz Casanova con fe y alegría, es tiempo de agradecer todo lo vivido y contagiar ese espíritu que se nos regaló por gracia y misericordia de Dios, es volver a la fidelidad queriendo hacer la Voluntad de Dios ante una realidad tan violenta y difícil para tantos hermanos y hermanas. Volver al amor primero llenas de esperanza recreando un mundo nuevo, desde la JPIC (justicia paz e integración de la creación) y de nuestra espiritualidad ignaciana.

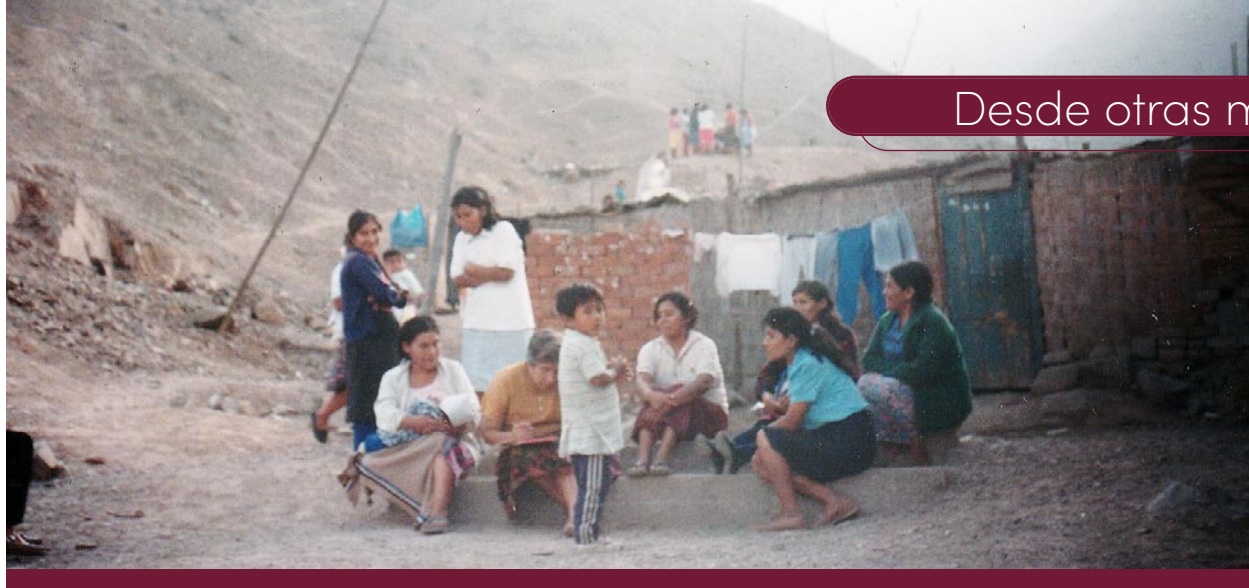
Una chispa que empezó en una vida abierta a Jesús en los pobres, en el deseo grande de amar y servir que Dios regaló a Luz Casanova, y que ella supo escuchar. Pero Luz Casanova tenía otro sueño, llevar la misión a América, que se hizo realidad en 1954, con la llegada de la Madre María Alguacil (Superiora General) y María del Carmen González y 6 hermanas más que formarían la primera comunidad. Llegaron en un barco con todo lo necesario para empezar y con el enorme deseo de poder trabajar hasta dejar su vida en tierras mexicanas; y así ocurrió a 4 de ellas que se quedaron para siempre en México como semillas de Luz y de Evangelio. Mujeres apostólicas, trabajadoras incansables, valientes, humildes, alegres, sencillas, mujeres deseosas de vivir el carisma heredado por Luz Casanova.

Yo las conocí cuando fueron a mi pueblo a hacer misión. Fue en 1958 cuando entré a la Congregación, mi corazón se llenaba con la idea de compartir mi vida con los pobres como lo hacían las hermanas. Recuerdo innumerables anécdotas y en ellas encuentro la misericordia de Dios y la protección de María de Guadalupe que nos ha acompañado y que hoy podemos agradecer en estos 100 años.

Con mi edad he vivido mucho y lo que me ha sostenido es saber que se nos ha entregado una gran riqueza en el carisma “El más ardiente amor al Salvador y la máxima estima del valor de las personas sobre todo a los niños, niñas y los pobres”, siendo religiosas contemplativas en la acción.

Me gustaría dejar un mensaje a mis hermanas en este acontecimiento: No olvidemos que somos convocadas a entretener fecundidad y futuro con los/as pobres para siempre, desde Jesús de Nazareth con la espiritualidad que regaló a Luz Casanova. Somos llamadas a trabajar por la justicia, siendo justas entre nosotras; promoviendo la paz, “dichosa la mujer que trabaja por la paz y da paz”.

Comparto mi alegría de ver como el carisma se ha ido extendiendo desde España, México, Perú, Bolivia, Santo Domingo, El Salvador, Angola, Melilla y Sudán del Sur. Camino que se ha hecho con la ayuda de Dios y la entrega de cada apostólica, soy testigo de esta historia y doy gracias por eso ■



Zarela Carrasco Varela, Perú

“Las reconocemos porque nos tratan con mucho cariño y no les da temor visitar las quintas y callejones de la zona, para ver a los enfermos y llevar alimentos”

Nos acercamos a cumplir los 100 años de la fundación de nuestra Congregación Apostólica del Corazón de Jesús; miramos lo caminado desde nuestro querido Perú.

La Congregación llega al puerto del Callao en abril de 1956, en el barco venían nuestras entrañables hermanas, Pilar Huertas y Catalina Urrastabaso, acompañadas por María Alguacil, superiora General.

Su primer domicilio fue en el barrio de Azcona, formado por callejones y habitado por una población de mucha necesidad; aquí se establecieron y comenzaron su misión. *Las reconocemos porque nos tratan con mucho cariño y no les da temor visitar las quintas y callejones de la zona, para ver a los enfermos y llevar alimentos.*

Posteriormente fundaron el Hogar Apostólico, donde aparte de lo pastoral, se atendió el comedor de obreros, talleres de costura para las mujeres, albergue transitorio, dispensario médico, con la colaboración de médicos de diferentes especialidades. En 1963 con “oído atento al clamor de los más pobres” iniciaron el Colegio Luz Casanova.

En enero de 1977 a petición de Monseñor Bambarén, el obispo de los pueblos jóvenes, fueron a trabajar en el Equipo de voluntarios al Penal de Lurigancho, comenzaron a vivir en una casa prestada cerca del Penal,

posteriormente la comunidad se traslada a Huáscar, pueblo joven que empezaba a poblarse, *donde se palpaba el cariño, la dedicación y mucho esmero en el trato a las personas, las comunidades, acompañando sus luchas para tener agua, luz, comedores, vivienda etc.*

En 1983 se abrió la casa de formación María Jesús en Santa Elizabeth, San Juan de Lurigancho, primero se dedicaron a conocer el barrio, a visitar los Asentamientos Humanos; la gente se sentía acompañada y agradecen el apoyo a los niños, familias, jóvenes, comunidades cristianas, visita de enfermos, pastoral carcelaria, MANTHOC, colegio Fe y Alegría... *una vida entregada donde juntas fuimos construyendo el Reino de Dios, promoviendo los derechos de las personas.*

En 1988 se inician los comedores populares, las mujeres tienen un papel importante en esta etapa del país frente a la crisis económica, salen a luchar, se organizan, viven en mutua solidaridad y reciprocidad.

En 1991 se funda en Bolivia, ese mismo año, nace en Breña y Santa Elizabeth la comunidad de LAICOS ASOCIADOS APOSTÓLICOS, que vive y difunde el carisma. Yo he tenido la suerte de conocer todas las casas y un tiempo de vivir en una de ellas como parte de la comunidad de laicos ■

Gracias a Dios por la vida de **LUZ CASANOVA**, por la de cada apostólica que ha regalado y siguen regalando su vida y el CARISMA: “**El más ardiente amor al salvador y la máxima estima del valor de la persona**”, dice LA MÁXIMA y es así como cada una vive ese AMOR.

Consejo general

“Nos sentimos desafiadas a fortalecer el sentido de convocación e interdependencia, la sinodalidad, la corresponsabilidad y los vínculos.”

▲ TEO ARRANZ.

En medio de la cotidianidad, nos hemos sentido a charlar con Rober Hernández, María Cruz Martínez, Rosa Cuba y María Colmenero, el Consejo general de la congregación, elegido en el XV capítulo General en Madrid-España y de forma sencilla nos han ido compartiendo lo que significa celebrar este acontecimiento del centenario, así como los desafíos que vivimos como mujeres, como vida religiosa...

¿Qué celebramos en estos 100 años?

Celebramos la memoria gradecida de la acción de Dios en la Congregación. El mismo Espíritu de confianza y riesgo que impulsó a Luz Casanova y a las primeras compañeras, es el que hoy nos mueve a pensar en el futuro de las personas empobrecidas, aun cuando como congregación no estemos presentes.

La esperanza que nace del camino recorrido congregacionalmente, la experiencia que tenemos en la *“escucha atenta al murmullo de los pobres”*, la flexibilidad y capacidad de adaptación a tiempos y lugares, el trabajo con otras y otros, la experiencia del camino recorrido con los laicos a favor de la vida de las personas empobrecidas, atentas a los signos de los tiempos desde donde vivimos y compartimos la vida.

El proceso de elaborar y la puesta en marcha del Plan Estratégico (Documento del XV Capítulo General 2021), que ha reforzado en nosotras el sentirnos *“Convocadas a entretejer fecundidad y futuro con los pobres para siempre”*.

¿Nos pueden contar el significado del lema?

El clamor de las periferias ha sido y sigue siendo nuestro lugar fundante. Quienes las transitan son para nosotras las y los vicarios de Cristo, que nos convoca con ellos y ellas, a participar en el banquete de la vida y sentarnos como humanidad reconciliada en la mesa de la inclusión y el compromiso con la ecojusticia.



En estos 100 años, por favor nombren algunos momentos fundantes, del proceso congregacional:

- **1902-1924: ETAPA DE APOSTOLADO SOCIAL COMO LAICADO ORGANIZADO:**
Tiempo de búsqueda de colaboración con otras personas para poner en marcha escuelas, obras socioeducativas, el Patronato de Enfermos, etc.
- **1924: FUNDACIÓN DE LA CONGREGACIÓN**
- **1929-1939: EXPANSIÓN DE COLEGIOS Y PLURALIDAD DE OBRAS.**
- **1936-1939: Guerra civil española.** Clandestinidad, incautación de obras. Fortalecimiento de motivaciones. "Volveremos a empezar".
- **1949-1961: EXPANSIÓN DEL CARISMA,** muy identificado con la persona de la fundadora.
- **1949: Muerte de Luz Casanova.**
- **Fundación en México (1955) y Perú (1956)**
- **1961-1967: EXPANSIÓN MISIONERA EN AMÉRICA LATINA: COMUNIDADES INDÍGENAS Y CAMPESINAS.**
- **1961: Vaticano II.** Llamada a la renovación, en el intento de modificar formas de vida y evangelización, aunque esa renovación se queda mucho en las formas externas.
- **1968 -1979: TIEMPO DE BÚSQUEDA Y DISCERNIMIENTO**
Primeros cuestionamientos de colegios y obras sociales. Del "para" al "con los pobres".
Un grupo de Apostólicas inquietas inicia la búsqueda de formas alternativas de VR: "entre y con los pobres", asumiendo estilos de vida y trabajo similares a los suyos. Primeras comunidades de inserción tanto en América Latina como en España.
- **1979-1999: Opción fuerte por el trabajo con otros y otras.**
De las obras sociales propias a la colaboración, cesión de proyectos, edificios, etc.
Cuestionamiento de los colegios y las obras sociales desde la opción por la inserción. Procesos de cesión.
- **1999: Después de un discernimiento congregacional, se funda en Angola.**
- **2002 -2014: Tiempos de llamada a lo inter, a la cultura de la red y a responder al mundo de la inmigración.**
Una nueva estructura institucional, "Otra vida religiosa es posible".
Disminución de vocaciones, impulso del laicado apostólico.
- **2014-2023. Disminución significativa de las apostólicas, falta de vocaciones.**
Se van cerrando presencias en diferentes lugares.
Se ahonda en el feminismo y el cuidado de la tierra-la casa común.



¿Qué desafíos vivimos actualmente como Vida Religiosa?

Fortalecer nuestra espiritualidad y responder en fidelidad creativa a las llamadas del Espíritu, uniendo discurso y práctica frente a los deseos de novedad y cambio, desde la realidad cada vez más compleja y nuestra propia realidad congregacional de mayor vulnerabilidad por edades y número de apostólicas.

Acoger y favorecer la llamada de lo inter (intercongregacionalidad, en red, con otros/as), como oportunidad y signo de los tiempos para la VR, desde una Iglesia que camina y acompaña en minoridad.

Fortalecer el sentido de convocación e interdependencia, la sinodalidad, la corresponsabilidad y los vínculos. Abiertas a la escucha, diálogo y respeto a las diferencias.

Seguir profundizando en la cultura y la espiritualidad feminista. Ser feminista es mucho más que luchar por la igualdad, pero la igualdad es el primer paso. Es estar convencidas que la opresión de las mujeres está atravesada por múltiples opresiones como son la raza, la clase, la orientación sexual y la colonialidad ■

Oración para el centenario

Dios de la vida y de la historia
entre incertidumbres y esperanzas
Tú has venido caminando y acompañando
la vida de la Congregación
al servicio de los empobrecidos y empobrecidas
desde Luz Casanova, y todas las que nos han precedido,

Gracias por la invitación que desde el origen nos has hecho
a compartir la vida, en las periferias
haciéndonos sensibles a su grito y abrazo.

La música de tu Espíritu
ha ido marcando nuestros pasos en el compromiso
con la justicia y la inclusión.

Gracias por la escuela que han sido y son en nuestra vida
los empobrecidos y empobrecidas.
Ellos nos revelan tu rostro y urgen a hacer de la vida
un banquete sin primeros ni últimos (Mt 22,2)

Contigo, Dios peregrino,
tejedor de comunión desde lo diverso,
queremos seguir implicándonos en hacer del mundo
una casa común donde nadie sea excluido,
desde el trabajo codo a codo con las organizaciones populares
y la promoción de los derechos humanos
y los derechos de la tierra.

Que tu Palabra viva, encarnada en la historia,
sea siempre nuestro sostén y fundamento
para seguir renovando nuestro compromiso como mujeres apóstoles
en el corazón de las periferias.

AMEN ■

Únete a la celebración
de apertura

- México-El Salvador: mayo-junio
- Perú-Bolivia: mayo-junio
- España-Angola-Sudán del Sur:
27 de mayo

